

Diferencias entre Cellfood® y todas las demás terapias de oxígeno:

1. Cellfood® es único en cómo aporta oxígeno limpiador al cuerpo. En lugar de entregar por sí mismo oxígeno al cuerpo –ya que Cellfood® no contiene una gran cantidad de oxígeno, excepto un poco en los enlaces químicos–, en realidad, hace que se libere oxígeno en el cuerpo una y otra vez, durante días, desde el agua que se encuentra ya en el cuerpo. Esta acción es muy parecida al sistema inmunitario natural del cuerpo que crea peróxido de hidrógeno, H₂O₂, y luego lo descompone en el agua, según sea necesario, liberando oxígeno para destruir toxinas dañinas e invasores microbianos: H₂O₂ ® H₂O + O₁.

Dado que el cuerpo se encarga de regular la reacción de Cellfood®, el producto entrega todo el oxígeno naciente, pero solo exactamente cuándo, dónde y según sea necesario. Se estima que las personas muy enfermas (tóxicas) obtendrán mucho oxígeno del Cellfood®, pero una persona bien oxigenada y limpia internamente obtendrá solo la pequeña cantidad que necesite. La vida sabe qué hacer para mantenerse en pie, y su ADN tiene el modelo perfecto para su salud. Todo lo que tiene que hacer es suministrarle al cuerpo las materias primas puras y correctamente equilibradas, y es sorprendente lo que hará por sí mismo.

2. Cellfood® tiene la menor cantidad de efectos secundarios en comparación con las muchas terapias de oxígeno que existen, y además no se le conoce ninguna toxicidad. Los elementos que normalmente darían lugar a compuestos tóxicos dejan de ser amenazadores en presencia de la actividad del deuterón. En un patrón de tiempo de liberación medido, los compuestos tóxicos nocivos se descomponen en sus elementos base y se eliminan del cuerpo sin los efectos secundarios de las reacciones de limpieza habituales asociados con otras formas de oxigenoterapia. Tras la aplicación de otras formas de oxigenoterapia (peróxido, ozono, etc.), grandes dosis de oxígeno al instante oxidan o queman todos los compuestos tóxicos a los que pueden llegar y se agotan instantáneamente al hacerlo. Es casi como si la curación solo pudiera continuar hacia afuera, irradiando desde el punto de aplicación. El método de primero actuar de forma explosiva para que luego no suceda nada más deja residuos tóxicos medio quemados que aún se deben eliminar. A medida que los residuos tóxicos medio oxidados abandonan el cuerpo, lo irritan, causando dolores de cabeza, hinchazón, fiebre, náuseas, dolor, erupciones, etc.

Debido a que Cellfood® actúa en forma de liberación de tiempo, alcanzando lentamente la actividad máxima de 6 a 12 horas después de la ingestión, y dado que se ingiere tres veces al día, un tiempo de efecto fuerte, lento y en cascada libera el oxígeno continuamente. Cellfood® se propaga por todo el cuerpo antes de usarse, y la reacción es catalítica y perpetua. Esto asegura al usuario una quema más completa y más lenta de los microbios y toxinas que causan daño en sus elementos básicos, sin efectos secundarios irritantes causados por subproductos. En comparación con todos los efectos secundarios que se pueden experimentar al usar medicamentos farmacéuticos, la suplementación con Cellfood® es notablemente benigna. No se conoce toxicidad de Cellfood® cuando se usa adecuadamente.

Algunos usuarios modernos que toman hasta 25 gotas tres veces al día informan que solo duermen más y tienen un sueño más profundo durante el período de desintoxicación inicial.

Por supuesto, este patrón de actividad de liberación medida también incluye un flujo constante de minerales iónicos de espectro completo, enzimas, aminoácidos, nutrientes e iones de hidrógeno en todas las partes del cuerpo, todo lo necesario para construir el sistema inmunológico y reparar el cuerpo. Se entiende que el cuerpo se reconstruye cada 11 meses. Si toma Cellfood® todos los días durante 11 meses, le proporcionaría al cuerpo una base fina de la mayoría de los elementos y nutrientes que necesita para repararse. Pero, evidentemente, también debe llevar una dieta saludable.

3. Cellfood® proporciona una rápida disponibilidad de hidrógeno, minerales, oligoelementos, enzimas, deuterones y aminoácidos para la construcción de tejidos y células. El cuerpo necesita una fuente constante de hidrógeno naciente, minerales importantes, oligoelementos, enzimas y aminoácidos para repararse. Lamentablemente, nuestras fuentes de alimentos actuales son inadecuadas para entregarlos. Cellfood® toma el agua del cuerpo, el H₂O, y la descompone en hidrógeno y oxígeno, H₂, + O₁, y los libera en el cuerpo. Esta acción no solo libera el oxígeno naciente como todas las otras terapias de oxígeno, sino que, a diferencia de las demás, Cellfood® también tiene el factor adicional extremadamente importante de suministrar este hidrógeno naciente tan vital y necesario. El cuerpo necesita el hidrógeno para construir y reparar el sistema inmunitario y, por supuesto, los órganos, su estructura y las células del cuerpo. La solución Cellfood® también ofrece una explosión iónica fácilmente asimilable de proteínas aeróbicas: 17 aminoácidos, 35 enzimas, 78 minerales y deuterones elementales principales y traza, electrolitos y oxígeno disuelto.

4. Cellfood viene en un tamaño pequeño y cómodo. Dado que Cellfood® no contiene mucho oxígeno, el concentrado Cellfood® viene en envases de menor volumen que la mayoría de las terapias. Y, debido al factor de liberación de tiempo, tiene más impacto general que sus voluminosos competidores. Este cómodo envase le permite a los consumidores la facilidad diaria de colocar una pequeña botella de plástico de 30 ml en su bolsillo o bolso, para que la tenga siempre a mano durante el ajetreado día. No se necesitan recipientes voluminosos, ni procedimientos de mezcla complicados, ni se necesitan visitas a clínicas para tomar Cellfood®.

5. Con Cellfood® todos los ingredientes son deseables y necesarios. La mayoría de los productos de oxígeno utilizan métodos mecánicos o químicos para producir oxígeno. Cuando se utiliza un método mecánico, existe un límite para la cantidad de oxígeno que se puede bombear a un líquido y mantener en suspensión. Por lo general, esta es una pequeña cantidad y el oxígeno no se disuelve, sino que se queda en suspensión. Hay una gran diferencia entre el oxígeno disuelto y el oxígeno suspendido. Cuando se usan métodos químicos, pueden darse muchos problemas porque el contenido químico no es deseable y el oxígeno puede ser un radical libre peligroso.

Cuando se embotellan la mayoría de los productos de oxígeno, parte del oxígeno sale de la solución de agua y pasa al espacio superior de la botella (el espacio entre el líquido y la tapa). Tan pronto como se abre la botella, se debe beber muy rápido o mucho de ese oxígeno que se encuentra en el espacio superior desaparecerá rápidamente en el aire. Cuando se bebe el líquido, se consume oxígeno y se usa de inmediato. Después de ese oxígeno inicial, queda poco oxígeno o incluso nada. Con Cellfood®, el oxígeno comienza a "fabricarse" tan pronto como se agrega al agua y cuando se toma, el cuerpo continúa generando oxígeno (si es necesario) hasta por 12 horas. Solo se utilizan quinientos mil de la humedad disponible a la vez, y esta reacción continúa durante varias horas.

Cellfood® concentrado en la botella se puede comparar con la batería de un automóvil porque contiene energía almacenada. Si se realizara una prueba de oxígeno disuelto en Cellfood® concentrado, no mostraría cantidades significativas de oxígeno. Una vez que se agregan unas gotas de Cellfood® al agua, la disociación de la molécula de agua comienza a producirse con la liberación de oxígeno e hidrógeno. Una prueba de oxígeno disuelto (OD) realizada mostraría una cantidad significativa de oxígeno y el medidor de OD continuaría mostrando OD durante un largo período de tiempo.

El oxígeno de Cellfood® es oxígeno disuelto (DO). El oxígeno no está en suspensión, no está en solución, es oxígeno disuelto. El oxígeno es una parte real de la solución de agua y se disuelve dentro de esa solución. No escapa a la atmósfera rápidamente y en realidad es una "parte" de esa agua. Nos gusta decir que Cellfood® convierte el agua ordinaria en "agua mágica".

6. Cellfood® genera oxígeno naciente (recién nacido). Un solo átomo de oxígeno que está cargado negativamente (O₂⁻). El radical libre (O⁺) atrae el átomo de oxígeno naciente (O⁻) formando una molécula de oxígeno puro (O₂) a nivel celular donde es necesario, para llevar a cabo procesos como la limpieza de las células. Muchos otros productos de oxígeno tienden a "inundar" el cuerpo con oxígeno creando radicales libres, lo que puede provocar lesiones oxidativas en los sistemas biológicos, como los lípidos que se encuentran en las membranas celulares.

Cellfood® es totalmente diferente porque elimina y se une a los radicales libres peligrosos, proporcionando oxígeno al cuerpo de forma controlada y liberada en el tiempo.

Ejemplos de otros productos de oxígeno:

1. Óxidos de cloruro (C₁O₂, C₁O, C₁O₃, etc).

Estas sustancias notables han estado en uso durante casi 100 años para combatir las enfermedades infecciosas. Sin embargo, el principal problema ha sido su inestabilidad, que ha dado lugar a compuestos de equilibrio como el cloro, el clorato y el hipoclorito.

2. Ozono (O₃)

El ozono tiene la vida media más corta de los oxidantes comúnmente utilizados y, debido a esto, la toxicidad para el tejido pulmonar, en particular, es un problema importante. El uso principal del ozono es la ozonización de la sangre *in vitro*, que es común en Europa.

3. Peróxido de hidrógeno (H₂O₂)

Es una fuente de oxígeno naciente de moderada a baja (un átomo por molécula) con la desventaja de tener una alta toxicidad y una vida media corta. Entra en el propio sistema de defensa del cuerpo contra los patógenos invasores al generar radicales libres dañinos.

Este producto no tiene como finalidad diagnosticar, tratar, curar o prevenir ninguna enfermedad.